

TONTOS POR CRISTO
El disparate de Fulton

Para el sábado 19 de septiembre de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 5: 3-12 • «Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que sufren, porque serán consolados. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra prometida.
Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos. Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos. Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos. Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrense, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes».

Gálatas 2: 20 • «Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí».

Efesios 2: 10 • «Pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano».

Lucas 7: 33-35 • «Porque vino Juan el Bautista, que ni come pan ni bebe vino, y ustedes dicen que tiene un demonio. Luego ha venido el Hijo del hombre, que come y bebe, y ustedes dicen que es glotón y bebedor, amigo de gente de mala fama y de los que cobran impuestos para Roma. Pero la sabiduría de Dios se demuestra por todos sus resultados».

1 Tesalonicenses 4: 1-3 • «Ahora, hermanos, les rogamos y encargamos esto en el nombre del Señor Jesús: que sigan ustedes progresando cada día más en la manera de comportarse que aprendieron de nosotros para agradar a Dios, como ya lo están haciendo. Ustedes conocen las instrucciones que les dimos por la autoridad del Señor Jesús. Lo que Dios quiere es que ustedes lleven una vida santa [...]».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

***Patriarcas y profetas*, p. 295** • «En esto se enseña una gran lección para todos los tiempos. A menudo la vida cristiana está acosada de peligros, y se hace difícil cumplir el deber. La imaginación concibe la ruina inminente delante, y la esclavitud o la muerte detrás. No obstante, la voz de Dios dice claramente: "Avanza". Debemos obedecer este mandato aunque nuestros ojos no puedan penetrar las tinieblas, y aunque sintamos las olas frías a nuestros pies. Los obstáculos que impiden nuestro progreso no desaparecerán jamás ante un espíritu que se detiene y duda.

Los que postergan la obediencia hasta que toda sombra de incertidumbre desaparezca y no haya ningún riesgo de fracaso o derrota no obedecerán nunca. La incredulidad nos susurra: "Esperemos que se quiten los obstáculos y podamos ver claramente nuestro camino", pero la fe nos impele valientemente a avanzar esperándolo todo y creyéndolo todo».

***En los lugares celestiales*, p. 168** • «Un cristiano, según las Escrituras, es una persona que está separada del mundo en sus propósitos y prácticas y que está unida a Cristo: es un poseedor de la paz que solo Cristo puede dar, que halla que el gozo del Señor es su fuerza y que su gozo es completo. Los cristianos no dejarán que el mundo perezca sin ser advertido, sin hacer esfuerzos para rescatar a los perdidos [...]. Los que realmente aman a Cristo aprovecharán cada oportunidad para emplear los medios de que dispongan para hacer el bien y en seguir el ejemplo de las obras de Cristo. No cederán a la tentación de hacer alianzas con el mundo. No se unirán a sociedades secretas ni intimarán con incrédulos. Pero los que no están plenamente del lado de Cristo están en extenso grado controlados por las máximas y las costumbres del mundo».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «TONTOS POR CRISTO»?

El acto de testificar es simplemente compartir nuestra fe con otros. Se trata de una actividad personal y, como tal, cada quien le encuentra un significado diferente. Un tipo de testificación que sea fácil para una persona le parecerá difícil a otra. Es menester que todos salgamos de lo que estamos acostumbrados y que comencemos a crecer. Los adolescentes, sin embargo, necesitan más que nadie apoyo y ánimo para que sus iniciativas de testificación abran caminos en vez de volverse un obstáculo.

Cuando nos apartamos y nos convertimos en unos «tontos por Cristo» adoptamos una actitud arriesgada, ya que quedamos expuestos al ridículo y a las críticas de los demás. Es por ello que los adolescentes tienen saber que los líderes juveniles están con ellos en sus iniciativas de testificación. Los jovencitos necesitan desenvolverse en un ambiente donde se apoyen las iniciativas que toman en cuanto a la testificación. Sus ideas tienen que ser tomadas en serio y, de ser posible, deben ser implementadas. Ellos son el futuro de la iglesia y, por lo tanto, es preciso que se les permita estar al frente de sus ideas en este sentido para que adquieran experiencia.

El solo hecho de seguir a Cristo en la sociedad actual puede hacer que un adolescente sea excluido, incluso si no está participando en actividades de testificación en forma abierta. Estos jovencitos necesitan saber que forman parte de un cuadro más amplio que no está de acuerdo con el mundo, sino que por el contrario existe para llevar al mundo a Cristo. En ese cuadro ellos ya no son tontos, sino reyes.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «TONTOS POR CRISTO»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Determinar su estilo personal de testificación.
2. Planificar maneras de abandonar su «rutina» e intentar nuevas cosas.
3. Estar preparados para recibir críticas por su decisión de vivir para Cristo y saber cómo responder.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un par de dados, una lista de actividades «tontas» (como cantar una canción, dar una voltereta, caminar dando saltitos, recitar una poesía, etc.; se necesitan doce actividades); (Actividad B) varias tiras de caramelos redondos (las suficientes como para que cada pareja de alumnos tengan una tira).

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Aplicación • Pizarrón o rotafolio.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección http://RealTimeFaith.org. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.org (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Digamos: **Nunca sabemos cuándo se nos va a pedir que hagamos algo para lo cual no estamos acostumbrados. Si practicamos en un ambiente donde nos sentimos seguros, estaremos más tranquilos a la hora que se nos presenten nuevos desafíos.**

Alistémonos • Informémosles a los alumnos que todos tendrán la oportunidad de lanzar los dados. Después tendrán que realizar la actividad que corresponda en la lista, según el número que haya salido con los dados. Si alguien no puede realizar una actividad en particular (una niña con un vestido no puede dar una voltereta), puede lanzar de nuevo.

Iniciemos la actividad • Digamos: **¿Alguna vez nos hemos preguntado cómo será tener que testificar de alguna forma en el momento menos pensado? ¿Seremos capaces de hacerlo? No siempre es cómodo hacer algo para lo cual no estamos acostumbrados, pero es una excelente manera de crecer. Ahora vamos a hacer un experimento en ese sentido. Cuando lancemos los dados, tendremos que hacer frente a la clase la actividad que corresponda al número que saquemos. En sus marcas, listos, ¡a practicar!**

Analicemos • Preguntemos: **¿Cómo nos sentimos haciendo algo «tonto» frente a nuestros amigos? ¿Qué fue peor: imaginar cómo sería hacerlo, o hacerlo? Ahora que lo hicimos, ¿nos resultaría más fácil hacerlo nuevamente? ¿De qué manera el hacer**

cosas para las cuales no estamos acostumbrados nos ayuda a crecer? ¿Podemos aplicar este ejercicio a nuestra vida espiritual?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Digamos: «Testificar» es una palabra que a veces da miedo, pero se trata simplemente de compartir nuestra fe con alguien. En pocas palabras, es hablar con alguien y tratar de ayudar a esa persona contándole cómo nos ayudó Jesús.

Alistémonos • Dividamos a los alumnos en parejas y demos a cada pareja una tira de caramelos redondos. Pidamos a los alumnos que saquen los caramelos de las tiras y que los amontonen entre ambos. Para tener derecho a tomar un caramelo, cada uno deberá compartir algo (testificar) con su compañero (ver más abajo). Si queremos hacer que la actividad sea más difícil, asignémosles un puntaje a cada color y dejemos que la persona que escucha el testimonio «evalúe» la testificación de su compañero y la premie con el color del caramelo. El objetivo es acumular la mayor cantidad de puntos posible.

Iniciemos la actividad • Digamos: La definición más sencilla de testificación es hablarle a alguien de Jesús. Esto es algo que no debería asustarnos ni hacernos sentir presionados. Es como si le hablásemos a alguien de nuestro mejor amigo. En este caso, sin embargo, lo que digamos puede salvar la vida de esa persona por la eternidad. Nosotros podemos ser unos verdaderos salvavidas celestiales por el simple hecho de presentarle a alguien a Jesús. Todos tenemos alguna experiencia en la que Jesús nos ha ayudado en algo. Turnémonos para contarle a nuestro compañero algo que Jesús haya hecho por nosotros (incluyamos acá las instrucciones para el puntaje, si decidimos hacerlo de esa manera).

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué pensamos de las cosas que nos contó nuestro compañero? ¿Nos parecieron interesantes? ¿Quisimos saber más? ¿Qué fue lo más interesante que dijo? ¿Qué aprendimos sobre lo que debemos o no debemos decir? Preguntemos: Si tuviéramos una sola oportunidad de hablarle a alguien de Jesús, ¿qué le diríamos? ¿Por qué crees que tu historia es importante?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Joley lleva su Biblia al colegio todos los días. A veces ella la lee durante los recesos y, cuando tiene la oportunidad, les habla a sus compañeros de Jesús. Muchos la critican, pero a ella no le importa. Nunca busca desquitarse sino que, por el contrario, sonríe y se aleja. Sus amigos cristianos piensan que ella no debería ser tan obvia y que debería mantener un perfil más bajo, pues su comportamiento los avergüenza un poco. También creen que ella nunca va a llegar a ser popular, y que la gente va a comenzar a verla como el hazmerreír del colegio.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué le diríamos nosotros a Joley? ¿Cómo nos sentiríamos si fuéramos amigos de ella? ¿Está haciendo Joley algo escandaloso? ¿Por qué crees que recibe tantas críticas? ¿Cómo debería reaccionar Joley a las opiniones de los demás sobre lo que hace? ¿Qué debemos pensar como cristianos de las opiniones de los demás? ¿Cómo deberíamos reaccionar cuando se nos tilda de radicales o de ser el hazmerreír de todo el mundo?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas en nuestras propias palabras:

Podemos estar seguros que los agentes especiales del reino de Dios no son ningunos

holgazanes. Son los que están en el campo de batalla haciendo cosas que a veces al mundo les parecen «locas», pero que Dios les ha pedido que hagan para dar a conocer su Palabra. Son los que están dispuestos a hacer lo que sea necesario para salvar a las almas. Eso es precisamente lo que los caracteriza como agentes especiales. Están llevando a cabo una «misión posible».

Pablo nos dice en Gálatas 2: 20: «Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí». Ya no vivimos para nosotros mismos en esta gigantesca piedra giratoria llamada Tierra. Vivimos para el Dios que nos puso aquí y que regresará algún día a llevarnos a casa, que es donde realmente tenemos que estar. La tierra es como el *Titanic*. Nos estrellamos contra un iceberg llamado Satanás y nos estamos hundiendo, pero hay muchos botes salvavidas. Muchas personas perdieron la vida en el hundimiento del *Titanic* no porque no hubiera botes salvavidas sino porque no se subieron a ellos. Nuestro trabajo, nuestra misión especial, es ayudar a las personas a subirse a los botes salvavidas. ¿Estamos dispuestos a hacer todo lo posible para lograrlo?

Pregunta: Algunas personas sí lograron subirse a los botes salvavidas del *Titanic*. ¿Cómo crees que se sintieron al ver a los demás pasajeros, algunos de ellos sus hijos y sus esposos, hundiéndose? (Arrepentidos de no poder haber logrado que se metieran en el bote; tristes porque esas personas no lograron entrar en el bote). **¿Cómo crees que nos sentiríamos si las personas que conocemos y amamos se perdieran porque no les hablamos de Jesús?** (Desearíamos haberles dicho algo cuando tuvimos la oportunidad. Pensaríamos que habernos sentido incómodos por unos minutos no era nada en comparación con la perdición eterna). **¿Qué crees que los que se ahogaron les habrían dicho a los que estaban en los botes?** (¿Por qué no me ayudaste? ¿Te importaba tan poco mi vida?).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado. Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Siempre habrá gente que pensará que somos unos tontos por defender lo que creemos y seguir lo que nos dicta nuestra conciencia. Nuestros compañeros de la escuela tal vez digan que somos raros o que estamos locos. Quizá se burlen de nosotros como se burló la gente de Noé y de Robert Fulton. Pero gracias a Noé, la humanidad pudo sobrevivir. Todos podemos seguir nuestro linaje en el pasado y llegar hasta aquel valiente que estuvo dispuesto a ser el hazmerreír y dejar que todos le dijeran tonto con tal de seguir a Jesús.

Cualquiera que haya viajado por otro método que no sea la fuerza del viento, los pies o los caballos debe agradecerle a Robert Fulton, quien estuvo dispuesto a parecer tonto con tal de introducir nuevos métodos de transporte. Fulton no estaba seguro que su invento funcionaría, pero estuvo dispuesto a asumir el riesgo de intentarlo.

Pregunta: ¿Por qué creemos que Fulton estuvo dispuesto a sobrellevar las burlas y el escarnio del público y de su propia familia y amigos, solo por probar un invento que no estaba seguro que funcionaría? (Porque creía en sí mismo. Creía en su idea. No le importaba lo que los demás pensaran de él). **Cuando enfrentamos una situación potencialmente embarazosa en la que nuestra decisión de seguir a Cristo es precisamente nuestro testimonio, ¿en qué tenemos que creer y qué tiene que importarnos?** (Tenemos que creer en Dios. Tenemos que creer en nosotros mismos. Nos tienen que importar los resultados eternos, y no lo que la gente piensa de nosotros en esta tierra).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Narremos la siguiente situación:

Nuestro grupo de jóvenes decide salir a hacer obra misionera. Deciden repartir folletos en el centro comercial de la localidad. Todos los que lo deseen también tendrán la oportunidad de dar su testimonio público con un micrófono y un altavoz. Muchos de nuestros amigos no cristianos se la pasan en el centro comercial y obviamente nos van a ver. ¡Es maravilloso! ¿No es así? Lo cierto es que nos sentimos avergonzados de solo imaginarnos la situación. ¿Qué haríamos en ese caso?

Demos a cada alumno uno de los cuatro versículos que aparecen a continuación y pidámosles que se dividan en grupos según el versículo que tengan. Pidamos a cada grupo que analice lo que dice su versículo en relación con el tema de hoy de ser «tontos por Cristo». A continuación pidamos que cada grupo comparta sus impresiones. Los comentarios que aparecen junto a cada uno de los versículos nos ayudarán como guía cuando los grupos compartan su parte.

Hebreos 11: 7. Cuando este grupo esté compartiendo sus impresiones, **digamos**: **Cuando Dios le pidió a Noé que construyera una embarcación en medio de un campo seco, la gente pensó que estaba loco. Noé ni siquiera pudo consolarse porque se dio cuenta que su humillación ni siquiera logró la salvación de una sola alma aparte de su familia. Nadie se quiso meter en la embarcación. ¿Qué mensaje nos da esta historia en relación con la testificación?** (Que nuestra responsabilidad solo se limita a testificar, y es Dios quien se encarga de salvar. Que no tenemos que permitir que la vergüenza nos detenga).

Marcos 16: 15. Cuando este grupo esté compartiendo sus impresiones, **digamos**: **Los discípulos ciertamente encontraron a mucha gente que se burló de ellos e incluso a algunos que quisieron matarlos, pero eso no impidió que continuaran con su obra. ¿Cómo deberíamos reaccionar nosotros?** (No importa lo que la gente piense o la reacción que tengan con nosotros. Tenemos que ser sinceros respecto de lo que Dios nos ha pedido que hagamos).

Mateo 13: 53-58. Cuando este grupo esté compartiendo sus impresiones, **digamos**: **Era más probable que las personas que conocieron a Jesús se burlaran de él, y no que lo tomaran en serio. ¿Por qué crees que era sí?** (No querían creer que alguien que había crecido entre ellos supiese más que ellos). **¿Cómo crees que tenemos que tratar a las personas que no nos toman en serio o que nos ridiculizan por hablar de Jesús?** (Tenemos que tratarlos con gentileza y respeto. No deberíamos verlos como inferiores a nosotros porque creemos que «sabemos más que ellos». Deberíamos interesarnos sinceramente por ellos, para poder saber cómo satisfacer sus necesidades. También debemos ser pacientes con ellos).

1 Reyes 17: 1. Cuando este grupo esté compartiendo sus impresiones, **digamos**: **Elías se arriesgó mucho al decirle al rey que no llovería ni habría rocío hasta que él lo anunciara. Si hubiera llovido o hubiera caído rocío, Elías habría quedado como un tonto. ¿Qué importancia tiene para nosotros estar seguros del Dios al cual seguimos?** (Es lo más importante). **Si Dios nos pide que nos arriesguemos como lo hizo Elías, ¿cómo reaccionaríamos?** (Si estamos seguros de que Dios nos está pidiendo que nos arriesguemos, él nos dará también el valor y la fuerza para hacerlo).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Pidamos a los alumnos que intercambien ideas y que elaboren una lista de las diferentes oportunidades que se nos presentan para testificar. No olvidemos que no estamos hablando de repartir folletos ni de los métodos tradicionales. Estamos hablando de las oportunidades que tenemos de hacer lo que

Dios nos pide que hagamos, incluso si eso significa ir en contra de lo que todos los demás están haciendo. Por ejemplo: sentarnos con un estudiante nuevo durante el almuerzo cuando vemos que está solo, en lugar de sentarnos con el grupo de todos los días.

Escribamos en un pizarrón o rotafolio las sugerencias de los alumnos. Pidámosles que piensen en cosas a las cuales no están acostumbrados, cosas que no se parezcan a las maneras tradicionales de testificación que conocemos. Cuando tengamos una buena lista, hagamos una votación para ver cuál de todas estas actividades es la que más les gustaría hacer. Si es posible, planifiquemos participar en grupo en esta actividad.

Hagámosles saber que la lección del día viernes de esta semana va más allá, pues nos pide que testifiquemos personalmente de una manera a la que no estamos acostumbrados.

Analicemos • Preguntemos: **¿Cuál de estas actividades nos interesó más?** (Las respuestas serán diferentes). **¿Cuál nos interesó menos?** (Las respuestas serán diferentes). **De las actividades que menos nos interesaron, ¿cómo podríamos hacer para ponerlas en práctica poco a poco?** (Tal vez participando tras bastidores al principio, o colaborando con la planificación). **¿Cómo podemos saber que la actividad que estamos realizando no es la apropiada para nosotros?** (Dios nos lo hará saber por medio de la oración. Porque nos sentimos incómodos cada vez que la hacemos, y esa es una señal de que no es la apropiada para nosotros).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué pistas nos dan las actividades que nos gustan sobre la clase de testificación que más nos podría interesar?
2. ¿Cómo podemos saber si estamos saliéndonos de lo que estamos acostumbrados o si estamos forzándonos a hacer algo que nos hace sentir incómodos? ¿Donde podemos trazar la línea divisoria?
3. ¿De qué manera podemos expandir un poco los límites de lo que estamos acostumbrados a hacer?
4. Analicemos varias maneras de tratar con las personas que critican nuestro estilo de testificación sin que piensen que somos radicales o fanáticos a la hora de compartir nuestra fe?
5. Si pudiéramos hacer una cosa loca o fuera de lo común para compartir nuestra fe, ¿cuál sería?
6. Pensemos en algunas respuestas que les daríamos a nuestros amigos que piensan que nosotros evitamos participar en la testificación o que nos da miedo que la gente se burle de nosotros.
7. ¿De qué manera Jesús puede darnos consejos cuando nos sentimos inseguros de la forma en que él desea que emprendamos alguna actividad en particular? ¿Cómo podemos hacer para «escucharlo»?
8. ¿Es necesario que siempre hablemos con Jesús antes de testificar? ¿Por qué sí o por qué no?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

No hay un solo camino correcto para seguir a Jesús y testificar para él. Todos tenemos personalidades y talentos diferentes. Lo que a una persona le cuesta mucho, otra lo logra hacer con perfecta naturalidad. Solo nosotros, con la ayuda de Dios, de nuestros padres, maestros y pastores podemos decidir qué actividades de testificación se ajustan a nuestra personalidad.

En último término lo que importa es que estamos viviendo para Dios y lo amamos con toda la energía que tenemos. Al hacer esto, algunas personas nos verán como tontos e

incluso se burlarán de nosotros. El hecho que suceda algo así es una señal de que estamos en buena compañía. La gente acusó a los discípulos de estar ebrios cuando en realidad estaban llenos del Espíritu Santo. Dijeron que Jesús era un glotón y un borracho. Tal vez no nos entiendan, pero ese no es nuestro problema. Lo único importante es salir y compartir el mensaje de amor. Dios se encargará del resto.